



Discurso de Graduación

Buenas tardes a todos. Queremos comenzar dándoos las gracias a todos por acompañarnos en un día tan especial como lo es éste y, en especial, a nuestros compañeros por confiar en nosotros para representarles con el discurso. Después de tanto tiempo esperándolo, ha llegado por fin nuestra graduación, ese último adiós a este colegio que nos ha visto a todos pasar de ser unos niños pequeños que con suerte pronunciaban bien la R, a unos chavales que están a las puertas de la Universidad.

Para hacerle homenaje a este colegio lleno de recuerdos y graciosas anécdotas vamos a hacer un recorrido por todas las etapas.

INFANTIL: Comenzaremos remontándonos a donde empezó todo: infantil, la etapa que en su momento nos parecía tan grande, y ahora vemos tan pequeña. Fue en esas clases, donde junto a Virginia y Blanca, aprendimos de la forma más lúdica posible. Jamás olvidaremos los babis, las pizarras en el suelo, los libros de Letrilandia y las mascotas de clase, como la tortuga Tomasa. De esta época, cabe destacar también, los míticos bailes de fin de curso que, con mucha paciencia, nuestras profesoras conseguían preparar, para que luego nuestros padres se confundieran de niño y grabaran a otro con el que nos encontraba un mínimo parecido.

Recordamos con mucho cariño ese patio, donde jugábamos a hacer volteretas y a despeñar ruedas por la rampa de entrada. También eran icónicos los juegos con arena, donde con agua y un toque de saliva moldeábamos la materia prima a nuestro gusto hasta transformarla en cachos, “polvis” o albóndigas, en función de su forma. Cómo olvidar las gateras por las que salíamos al acabar el colegio, para que uno a uno, nos recogiesen nuestros padres. También queremos acordarnos de las excursiones a la granja escuela, donde disfrutábamos mucho con los animales. Pero sin duda, lo mejor de infantil, fueron esas siestas en las que, al despertarnos, nos tomábamos un vaso de leche con galletas. Este año, a algunos les habría venido bien alguna siesta más y a otros, alguna menos. Para terminar con esta etapa, queríamos recordar algunos detalles que han quedado grabados en nuestras cabezas. En primer lugar, Morgan, aquel auxiliar de inglés que conocimos cuando apenas sabíamos colorear dentro de un círculo pero que todos recordamos con cariño. También recordamos, aunque no con tanto cariño, cuando Íñigo se cortó el dedo con unas tijeras: menos mal que sabías cortar solito ¿eh machote? También queremos mencionar la extraña dieta mediterránea que seguía alguno de nuestros compañeros y es que, de vez en cuando, se les veía comiendo hormigas. Si aquí diéramos nombres, algunas cosas comenzarían a cobrar sentido.



Por último, y porque no todo es bueno, el hecho de que en el año en que empezamos Primaria se construyeran en el patio de infantil casas de dos pisos. Fue un duro golpe para unos niños muy pequeños.

PRIMARIA. Después de Infantil, llegamos a Primaria, la etapa más larga de todas las que hemos pasado aquí. Nuestras tutoras cambiaron, y se volvían a cambiar cada dos cursos por lo que, en Primaria, tuvimos el placer de ser instruidos por Concha y Lola en 1º y 2º, Ángela y Ana en 3º y 4º y Bea y Gonzalo en 5º y 6º. Recordamos con especial cariño las tablas de multiplicar de Miliki, que tan amenas nos hicieron las clases de Matemáticas, esas lecturas en la biblioteca, nuestras espectaculares obras de teatro... No teníamos el mismo aprecio a las clases de flauta de Blanca. De hecho, alguno de los presentes, ha llorado por desafinar en un DO, RE, MI, FA, SOL. Otra de nuestras preocupaciones en esa época era que nos pasasen de escribir con lápiz a boli. Este cambio se hacía en función de tu caligrafía. A unos les costaba más y a otros menos pero, al final, todos lo conseguimos, algo difícil de entender viendo los jeroglíficos que aun escribe alguno.

Algo que nos marcó mucho fueron los primeros viajes de fin de curso. Estos viajes, fueron experiencias para toda la vida, donde aprendimos a convivir unos con otros. Una cosa muy graciosa de estos viajes es que, de forma inexplicable, todo el mundo decidía declararse a la persona que les gustaba durante ellos, y los rechazos han provocado numerosas lloreras y lesiones; pero bueno, como todo en esa época, a los dos días estaba olvidado. También queremos mencionar dos acontecimientos que tuvieron lugar en Primaria y que nos marcaron mucho: el Perdón y la Primera Comuni3n. Por experiencias como éstas estamos muy agradecidos con el colegio, por facilitarnos tanto el acercamiento a Dios y con nuestros padres por haber elegido este colegio. Otra actividad que nos ha perseguido hasta el día de hoy son las carreras solidarias. La primera, la corrimos en 1º de primaria, con mucha ilusión y acompañados de algunos de nuestros padres, ahí desbloqueamos uno de los clasicazos del cine Berriz: “Kirikú”. La última, la hemos corrido este año, con algo menos de ilusión y ya sin la compañía de nuestros padres. Hablando de correr, también algunos tuvimos el placer de asistir a la carrera de Aldovea. A ésta, podían ir los que consiguieran las mejores marcas de cada curso en los 1000 m. Ese día no ibas a clase, por lo que todo el mundo quería ir- Allí nos tomábamos muy en serio la representación del colegio tanto, que alguno vomitó del esfuerzo. También recordamos con cariño ese patio donde un equipo de pequeños futbolistas jugaba sus primeros partidos, donde descubrimos las peonzas y donde intercambiábamos nuestros primeros cromos de Panini. Siempre había alguno que se la liaba a algún niño pequeño y le cambiaba a Pacheco por la Card invencible.

Por último, queríamos recordar una serie de momentos icónicos, que hemos dejado durante nuestra estancia en el colegio. En primer lugar, cuando alguno de los presentes decidió ver una serie que no le correspondía a su edad y, bajo su influencia, decidimos crear una especie de red de narcotráfico en la que intercambiábamos hojas, llamándolas por una serie de nombres, de los que es mejor no acordarnos, a cambio de piedras, un trueque en toda regla. Cómo olvidar, cuando organizábamos peleas clandestinas entre hormigas en el arenero. Y ese calor...menos mal que Fran y Jose nos daban un manguerazo ¡la de insolaciones que habrán evitado estos dos héroes! Primaria llegó a su fin y, en un abrir y cerrar de ojos, ya estábamos en la graduación de 6º de primaria, en la que por desgracia, alguno tuvo que llevar un par de parches encima: esta vez se te ve mejor, Julián.

Secundaria: La ESO comenzó de una manera un poco rara ya que a mitad del curso nos confinaron. A pesar de ello, las clases online nos dejaron alguna que otra anécdota que a día de hoy no podemos contar sin que se nos escape una risa, como las maneras tan dudosas de hacer los exámenes online, que casualmente a todos nos salían genial, o los videos un tanto extraños que teníamos que mandar a Ángela para Educación Física, así como sus enseñanzas sobre el funcionamiento del WIFI. ¿En el apagón abriste la ventana para que entrara mejor la conexión?. En este año tan extraño, nos acompañaron Lola y Ana María, que nos dejaron relatos como el de Cuchipirri, el conejo de Lola, cuya historia ha pasado por todo el colegio. Por cierto, seguimos sin encontrar aquel árbol de Navidad que fue supuestamente guardado a buen recaudo. La vuelta al cole fue rara, pasamos de ser dos clases a tres, teníamos que ir con mascarilla, aunque algunos preferíamos respirar y llevarla un poco por debajo de la nariz, pero siempre caía bronca. También tomar la temperatura antes de entrar, y todos deseábamos dar 37º para así por lo menos perder un poco de clase. También debíamos desinfectarnos con gel hidroalcohólico, pero preferíamos prenderle fuego y hacer hogueras en la mesa. Además aparecieron unas depuradoras de aire que hacían mucho ruido y depuraban más bien poco. El siguiente año tuvimos como tutoras a Belén, Ángela y Adela, quienes nos acompañaron en un curso que nos introdujo en la nueva normalidad, además de comenzar una liga al crearse el equipo contrario que hizo que con ansia esperásemos a que llegasen esos 20 minutos que a veces se convertían en 30 y en los que nos dejamos la piel en el campo, hasta que finalmente gana la FIS. Este curso también incluyó uno de los mejores viajes de fin de curso: Santoña, que nos marcó a unos más que a otros. Y llegó el último año de la ESO. La verdad es que se pasó volando. Este curso tuvimos como tutores a Isabel, Mariajo y Amaia. Ya para entonces, muchos tenían su camino más o menos marcado e iba tocando despedirse de mucha gente que nos había acompañado toda la vida. Ya éramos los mayores de la ESO, aunque algunos no lo parecían mucho.

Guardamos con mucho cariño el recuerdo del cumpleaños sorpresa que le hicimos a Cristina en clase. Este curso hicimos uno de los mejores viajes que habíamos hecho, el Camino de Santiago. Fue una experiencia única en todos los aspectos, tanto buenos como malos, pero gracias a este viaje aprendimos mucho y también nos unió a todos. Durante estos cuatro años, recordamos momentos como esas peleas en el patio por ver quién ganaba el partido, con la mítica frase: ¡Dani pita ya!; cómo la FIS ganó la liga con un partido muy reñido. Hablando de fútbol: cómo olvidar cuando Alekos nos hizo una demostración de cómo tirar un penalti ¡qué golazo metió! y qué mal que se cayera de culo justo después; los juegos de canicas que casi nunca eran nuestras y se las quitábamos a niños pequeños, aunque no duró mucho porque los profesores a su vez nos las quitaban, jamás sabremos cuántas canicas puede tener Mariajo en su casa, el agradable sonido a las 9 de la mañana del micrófono de algún que otro profe que se escuchaba a kilómetros, y que a alguno le ha provocado graves secuelas, cuando al presi le pareció buena idea romperse los dos brazos a la vez por colgarse de la canasta, las charlas de la Guardia Civil que, la verdad, nos alegraban el día porque nos saltábamos clase y siempre nos contaban lo mismo, incluso en una de ellas un compañero nos hizo una demostración de cómo se realizaba un delito de intimidación, pero solo para que supiéramos reconocerlos, qué considerado de tu parte Prous; los Christmas y las merendolas de Navidad y de fin de curso con amigo invisible incluido, que eso no siempre gustaba a todos porque nunca sabías qué te podía tocar; y cómo olvidarnos de aquel mítico sistema de referencia el cual nos llevó a todos por delante: Adela no se me olvidará poner una flecha ya en toda la vida, gracias. Por último, nos gustaría hacerle un homenaje a la falda que tanta guerra nos ha dado a todas, el radar que tiene la jefa para detectar las vueltas era impresionante.

BACHILLERATO: Y ya, sin darnos cuenta, nos íbamos acercando al final. La cosa ya se empezaba a poner seria, ahora sí que si éramos de los mayores y ese momento que tanto esperábamos (ir en ropa de calle) llegó. Aunque es verdad que han sido un par de cursos bastante exigentes, han sido también los que más nos han marcado. Tocó despedirse de muchos compañeros que nos habían acompañado toda la vida y ya tocaba también ir decidiendo el camino que cada uno íbamos a coger, aunque hasta el día de hoy hay alguno que sigue con dudas. En 1º de bachillerato nuestros tutores fueron Alekos y Adela con los que hemos compartido grandes momentos. Con ellos hemos sabido lo que es la disciplina y estudiar, pero, aunque se hagan los duros y pareciesen los bordes del cole, siempre nos hacían reír (son unos trocitos de pan). Tampoco podemos olvidar el romance que hemos estado viviendo, desde que empezamos bachillerato, de José Antonio y Alekos.

Siempre tiran pullitas el uno del otro, parece que están conectados por cable o tienen telepatía: si os gustáis decidlo, que no podemos más con la intriga. Cuando no sepas donde esta José Antonio, pregúntale a Alekos, que seguro que lo sabe, son como Zipi y Zape o Mortadelo y Filemón. Nos gustaría también destacar la increíble paciencia que ha tenido Paloma a lo largo del curso después de la cantidad de veces que nuestro compañero Rodrigo le llamaba Palomix o jefa. Por cierto ¿alguien sabe quién le metió el puntero a Lucas en la mochila? En fin, también es de admirar el momento donde Bego, al final de clase de Historia se dejó llevar por los movimientos de también nuestro compañero Rodrigo apodados como “el baile de la mosca, el baile del hilo o el baile de la caja”. Otro de los acontecimientos más importantes para algunos fue la preparación y realización de la Confirmación, acompañados por Fermín durante todo el camino de la Fe. Aquí hago un inciso en el papel tan importante que ha tenido Fermín a lo largo de nuestra vida, tanto en el camino de la Fe, como en inculcar esos valores de solidaridad y siempre con una sonrisa. De corazón gracias. Por último, cómo olvidar la vez que César sacó su lado poeta en un examen de Lengua, y le escribió a María una canción inventada por él en el examen, claro mejor eso a dejarlo en blanco. Y ya se acercaba el fin. El temido 2º de bachillerato. Cambiamos de tutores y nos acompañaron Miguel Ángel y Bego. Ahora si tocaba ponerse en serio, pero de verdad. Desde el primer día ni sé cuántas veces habremos escuchado la palabra EVAU, bueno ahora PAU, pero vaya, daba igual de pereza escucharla 5 veces al día. Ya desde setiembre se veían fechas de exámenes para todo el curso. Gracias Bego por hacernos sentir cero presión desde el primer día, es sarcasmo evidentemente. Nos ha tenido peor que los españoles al pobre Amadeo de Saboya. Adela comenzó con sus planificaciones diarias y a repetirnos en cada clase que según su calendario hoy deberíamos haber terminado el siguiente tema, pero aun así ponernos a hablar de cualquier cosa que se nos ocurriese. Ya Cati empezó con las charlas para orientarnos para el futuro y para ayudarnos a saber qué queríamos hacer porque sí, ahora toca elegir. Aunque ha habido muchos llantos, muchos pero que muchos exámenes, muchas quejas etc., siempre había hueco para las bromas y risas, bueno y para alguna que otra cabezadita en alguna clase. Recordamos cuando un gran aficionado a la fórmula uno al que nos gusta llamar “Presi” trató de derrapar en una rotonda de Molino con su microcar, y vaya que si derrapó. Destacamos hechos históricos, como la victoria en la liga municipal de Las Rozas de FisLegends, liga muy reñida pero que aun así, han estado controlando desde el principio de la temporada; también mencionar la creación de las dinastías “Jo, Historia está hasta en la sopa”. Estas dinastías creadas en la clase de sociales han llevado a muchos piques y también muchas risas. La verdad es que hemos sido un curso muy ruidoso si no, que le pregunten a Cristina. Menos mal que hay sonidos que no escuchan los profesores, ¿verdad Óski?



Gracias a nuestros padres por tener la decencia de prepararnos tentempiés para el patio, pero este año hemos decidido subir el nivel de los bocadillos calentándolos en el radiador, mejor dicho en la “parrilla”. Hablando de tentempiés, espero que Miguel Ángel haya traído un poco de su ensaladilla para esta noche. Por cierto, siguiendo el patrón de infantil, otra vez pasamos de curso y mejoráis el patio, ya empezamos a sospechar. FIN Después de haber hecho un recorrido por todos los cursos toca despedirnos. Muchas gracias a todos los profesores por habernos acompañado todos estos años y por habernos ayudado a FLORECER como diría Adela. También, a los conserjes que nos han visto crecer desde pequeños, Dani, Jose, Fran, Fabian, Cristóbal y desde luego a Rosalía. También a unas personas muy importantes con las que hemos compartido victorias inolvidables, Miguel, Borja y Alfredo, y algunos que ya no están en el colegio, como Igor. A Amor, Nieves y Emilia por cuidarnos en Infantil y a Esmeralda y Loli por hacer que las bandejas del comedor quedasen relucientes. Sin olvidarnos del mítico coro llevado por Jose.

Gracias también por la paciencia que habéis tenido y por siempre habernos ayudado y habernos sacado una sonrisa, aunque eso conllevara perderos vuestro rato de descanso que algunos o, mejor dicho alguna, amortizaba llevándose una CocaCola a la mesa. Y aunque no lo creáis hasta esas charlas que empezaba con “En mis 20 años como profesora nunca he tenido una clase así” la guardaremos en nuestra memoria con mucho cariño. GRACIAS.

2º Bachillerato
Curso 2024-2025

